



## ARQUITECTURA DE TIERRA DE LOS SIGLOS XVIII-XX EN EL CANTÓN DE SANTO DOMINGO DE HEREDIA, COSTA RICA

Ma. Bernadette Esquivel Morales<sup>1</sup>, Henry O. Vargas Benavides<sup>2</sup>

Universidad de Costa Rica, Red Iberoamericana PROTERRA, <sup>1</sup>maria.esquivel@ucr.ac.cr, <sup>1</sup>bernadette.esquivel@gmail.com;  
<sup>2</sup>henry.vargas@ucr.ac.cr; <sup>2</sup>hvargasb@gmail.com

**Palabras clave:** diseño arquitectónico, tipologías

### Resumen

El siguiente artículo da a conocer un estudio sobre las tipologías constructivas en tierra de Santo Domingo de Heredia, Costa Rica. Este material permite contribuir al registro del patrimonio cultural domingueño e incentiva en la conservación del patrimonio de adobe y bahareque de Santo Domingo de Heredia. Pretende demostrar la eficacia de contar con una herramienta de conservación como el registro a través del trabajo de campo y herramientas del diseño y la arquitectura con el propósito de conservar, preservar y analizar los bienes arquitectónicos, artísticos y de diseño que resguardan un valor cultural en la zona de estudio. Se ha realizado el levantamiento arquitectónico de al menos una o dos edificaciones en adobe o bahareque en los ocho distritos del cantón de Santo Domingo, así como de los objetos artísticos, patrimoniales y mapeo en zonas del cantón. Entre los resultados principales destaca el mapeo en el cantón, registro de casas de adobe y bahareque, registro de bienes patrimoniales de las viviendas, levantamiento de plantas arquitectónicas, estudio de genealogías de familias fundadoras.

### 1. INTRODUCCIÓN

La conservación del patrimonio inicia con el conocimiento y comprensión de los valores culturales que le dan significancia a la población en que se encuentra inserto. Santo Domingo de Heredia es una comunidad de Costa Rica que, a pesar de conservar una gran cantidad de edificaciones de adobe y bahareque, no cuenta con ninguna normativa que la proteja.

Estas edificaciones son herederas de una tradición constructiva que refleja parte del mestizaje que se dio en Iberoamérica a partir del siglo XVI, y actualmente son vulnerables a la destrucción, lo que produciría una pérdida de parcial a total sobre la herencia que identifica este escenario cultural.

El registro de las tipologías constructivas en Santo Domingo forma parte de un proyecto de investigación en la Universidad de Costa Rica con otros aliados<sup>1</sup>. Este proyecto permite el conocimiento sobre las morfologías constructivas tradicionales, sus dimensiones, su escala y distribución en contextos urbano o rural y la disposición de sus aposentos, así como el inventario de sus bienes muebles, objetos artísticos y utilitarios que contienen, pertenecientes a familias fundadoras en el cantón de Santo Domingo; identifican rasgos culturales particulares, así se incrementa la apropiación cultural de sus ciudadanos y propicia el desarrollo de presentes y futuras investigaciones, al igual que acciones comunales como la creación de espacios museísticos, reconocer la importancia de la conservación, conservar bienes e inmuebles heredados, conocimientos de sus propias raíces, entre otros.

---

<sup>1</sup> Proyecto de investigación "El diseño arquitectónico costarricense: el caso del adobe y el bahareque en Santo Domingo de Heredia, Siglos XVIII al XX", coordinado por los autores, 2016-2017, 818-B6-197, Vicerrectoría de Investigación y Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, Universidad de Costa Rica. Además forma parte de del plan de trabajo de la Asociación de Desarrollo Específica para el Patrimonio Cultural y las Artes (ADEPA), Santo Domingo Cultural, en Santo Domingo de Heredia, fundada en el 2015.

## 2. BREVE CONTEXTO Y HALLAZGOS EN EL CANTÓN

Santo Domingo se ubica en la provincia de Heredia y es uno de los 82 cantones de Costa Rica que de acuerdo al último censo nacional que se llevó a cabo en el año 2011 contó en su momento con una población de 40.072 personas. La relación entre hombres y mujeres es de un 94,6% por ciento<sup>2</sup> y la proyección poblacional para el año 2017 es de 47.672 personas en un área de 1765,79 kilómetros cuadrados y una altura media de 1242 metros sobre el nivel del mar<sup>3</sup>.

El tema por tratar desemboca en este pequeño fragmento territorial costarricense compuesto por una gran cantidad de casas construidas vernacularmente con tierra, convertidas en íconos de representación nacional dentro del tema del arte costarricense a través del paisaje. Durante los siglos XIX a inicios del XX varias ciudades y poblados del país contaron con este tipo de construcciones. Actualmente quedan pocos lugares en el país con este tipo de pequeñas viviendas -en su mayoría-, algunos locales comerciales o construcciones para otros fines. Al respecto indica el historiador domingueño Bolaños (1999, p.87) sobre el cantón:

Esta vivienda ha sido uno de los elementos fundamentales en el paisaje modelado por los costarricenses del valle central, cuyo origen se remonta principalmente a los españoles, sin desconocer que nuestros indígenas también utilizaron muchos de los elementos con que se construyeron las casas de adobes e incluso hicieron algún tipo de adobe... Las casas de adobes que nosotros vemos en nuestro cantón no pertenecen a un solo periodo histórico, aunque las que más se conservan corresponden a la época del apogeo y esplendor cafetalero, pero aún quedan muchas que corresponden a épocas anteriores, como al tabaco y algunas intermedias a estos periodos

Santo Domingo conforma parte de la depresión central o valle intermontano central, en donde se asientan las principales ciudades del país, San José, Alajuela, Cartago y Heredia. Le circunda una serie de ríos, el más importante y caudaloso es el Virilla que divide políticamente la provincia de San José con la de Heredia, otros como el Tibás (afluente del Virilla), Pará, Paracito, Bermúdez, y una serie de quebradas. De estos ríos y quebradas se extrajeron cantidades importantes de rocas para uso de bases constructivas en aceras, caños, basas de las edificaciones, entre otros, tal es el caso del distrito de Turés en donde todavía subsiste los rastros de una cantera. Fuera del casco de la ciudad el cantón contó durante el siglo XIX y XX con amplias fincas y terrenos al pie del Parque Nacional Braulio Carrillo, y hacia el actual cantón de San Isidro de Heredia del cual se extrajeron maderas preciosas, como cedros y caobas, para la construcción de muchas de las casas de adobe bahareque y madera. Cercano a las casas se fabricaron grandes piletas de barro para la fabricación de bloques de barro o para las construcciones de bahareque, más la pitilla (*Sporobolus poiretii*) extraída de los potreros para darle amarre.

En los dos tipos de construcciones con tierra en el cantón, adobe y bahareque, construidas en su mayoría durante los siglos XVIII, XIX e inicios del XX se identifica el uso de sistemas híbridos constructivos, donde se mezclaron los sistemas de vivienda traídos de la península ibérica desde la Colonia, con el conocimiento indígena y el de esclavos o sirvientes negros. La mano de obra negra e indígena estuvo presente en haciendas ganaderas y cacaoteras que proliferaron desde la costa caribe a estas tierras, posteriormente el desarrollo del cultivo del tabaco en el Valle Intermontano Central, a partir de 1766 y hasta avanzado el siglo XIX, con la proliferación del cultivo del café hacia 1816 en San José, desplaza el anterior uso de

<sup>2</sup> Datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011 (<http://www.inec.go.cr/censos/censos-2011>)

<sup>3</sup> Dentro del Atlas de Desarrollo Humano Cantonal del año 2014, que recoge los índices de la familia de desarrollo humano con los que PNUD ha trabajado internacionalmente y los aplica a la realidad costarricense, se indica que el cantón de Santo Domingo de Heredia cuenta con una extensión territorial de 24,8 kilómetros cuadrados. En el Atlas se revela cuatro rankings a nivel país, los cuales ubican a Santo Domingo de la siguiente manera: índice de desarrollo humano, puesto 7, índice de esperanza de vida, puesto 6, índice de conocimiento, puesto 45 e índice de bienestar material, puesto 10. Esto indica que Santo Domingo se ubica en una alta tasa de calificación en cada uno de estos rubros (<http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/>).

la tierra, para convertirse en el denominado grano de oro (*ibíd.*).

A lo largo del territorio costarricense existen tierras arcillosas que se utilizaron para la fabricación de diferentes artefactos cerámicos, que en la época prehispánica se dividieron principalmente en tierras sagradas y utilitarias. De la época de la Colonia a buena parte del siglo XX se continuó elaborando en varios sectores del país, principalmente para uso doméstico y luego para la fabricación de tejas desde la época de la Colonia. El investigador y explorador costarricense Anastasio Alfaro señala varios lugares del país donde se elaboró cerámica y tejas, sin embargo con respecto a la agricultura afirma que “las arcillas son consideradas como terrenos inferiores para el cultivo, las raíces de los arbustos como el cafeto no pueden penetrar los mantos de la arcilla” (Alfaro, 1996, p.22). Esto complementa que el campesino costarricense tuvo claro cuáles son suelos aptos para el cultivo y los suelos arcillosos para la elaboración de este tipo de artefactos.

Las ollas de barro, comales, vasijas, entre otros, formaron parte del sistema de viviendas hasta entrado el siglo XX, por lo que es común que fragmentos, así como de tejas sean encontrados entre los adobes de las casas domingüeñas, además de lascas de tejas y piedras que se conjugan con el barro y las cañas para formar las paredes de bahareque. Existen pruebas del sistema de ranchos construidos con cañas y barro durante el periodo precolombino en los museos nacionales así como registros de ranchos en el territorio boruca (Stone, 2013) y recientemente en una visita de campo en la comunidad de Ujarrás de Buenos Aires, provincia de Puntarenas, por parte de profesores investigadores de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica<sup>4</sup>.

En el suelo de algunas de las viviendas visitadas en Santo Domingo se han encontrado empedrados en los patios frontales y traseros de casas, además calzadas internas en las que luego se les coloca el barro y losetas de barro cocido que conforman el piso, tales como en casa de la familia Rojas en Barrio del Socorro, William Badilla en distrito central, Martha Zamora en Pará, Emma y Carmen Azofeifa en Santo Tomás y en el Templo Patrimonial El Carmen en San Miguel<sup>5</sup>.

Un hecho fundamental alrededor del tema agrícola es, aun actualmente el maíz. Si bien una de las cosechas más importante se da a finales de setiembre, los pueblos de los distritos del este, Tures, San Miguel, Pará y Paracito, continúan con esta tradición ancestral de sembrar y consumir maíz, aunque en menor medida en los terrenos aledaños. Prueba fundamental es encontrar diferentes tipos de metates en las casas analizadas. Con los metates se molían semillas para la producción de harinas, como la masa de maíz o cacao.

### 3. TIPOLOGÍAS CONSTRUCTIVAS EN TIERRA

El estudio de la tipología<sup>6</sup> arquitectónica, como “imagen” de procesos sociales, es una herramienta importante para el reconocimiento de los valores, no solamente constructivos, sino históricos y sociales, de la arquitectura tradicional, que si bien no cuenta con declaratoria patrimonial oficial, constituye la más numerosa y de mayor significación cultural para los ciudadanos.

El estudio de las formas arquitectónicas y de las funciones domésticas que dieron lugar a las casas del siglo XIX en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, es determinante para revelar los valores culturales.

El Instituto Nacional de Cultura de Perú (2008, p.14) describe la arquitectura tradicional como “aquella que expresa los conocimientos, formas de vida y valores estéticos adquiridos,

---

<sup>4</sup> Trabajo de campo en conjunto con la profesora Amalia Fontana en el proyecto de investigación “Estudio de arcillas en el territorio indígena de boruca”, coordinado por Amalia Fontana Coto, 2014-2016. 540-B4-153, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.

<sup>5</sup> En otras de las viviendas analizadas algunos empedrados han sido sepultados o sustituidos por el cemento.

<sup>6</sup> Tipo (del latín *typus* - figura, imagen, forma, clase, y este del griego *τύπος* *týpos* - impresión, marca, golpe, figura en relieve, imagen, estatua, forma general, carácter, contorno (<https://es.wikipedia.org/wiki/Tipo>))

arraigados y transmitidos durante generaciones, manifestados en los tipos arquitectónicos utilizados en determinadas comunidades o grupos humanos”.

Estudios arqueológicos indican la alta ocupación de los primeros pobladores en Santo Domingo, los vestigios encontrados refieren que “estos grupos aborígenes vivían en casas de varios tipos, rectangulares, palenques, circulares y de techo cónico. En el caso de los palenques se construirán sobre montículos de piedra de los cuales hemos encontrado evidencias en diferentes lugares de Santo Domingo” (Bolaños, 1999, p.22),

Es común referirse a las casas de adobe como casas coloniales, aunque las existentes, en su mayoría, fueron construidas en la segunda mitad del siglo XIX. Son muy pocas las casas del periodo colonial existentes en Santo Domingo actualmente, por lo tanto no se puede establecer una comparación tipológica precisa con las casas coloniales de otros países centroamericanos.

Sin embargo, una herencia colonial que sí se conserva es la trama urbana de las principales ciudades. El distrito central de Santo Domingo cuenta con la innegable influencia española en su conformación. De las 100 cuadras de 100 varas (84 metros) cada una<sup>7</sup> planeadas para el centro urbano, solo se construyeron 81 cuadras, perfectamente trazadas que se han mantenido. Los otros distritos del cantón responden más al crecimiento espontáneo a lo largo de los caminos principales.

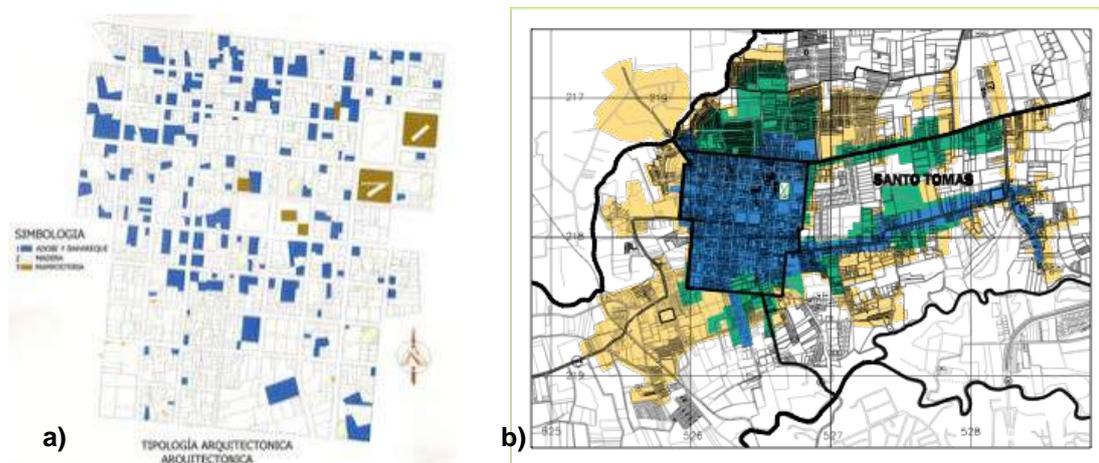


Figura 1. a) Distribución de casas de adobe y bahareque en el distrito central al año 2015 (Fuente: inventario Centro de Patrimonio, 2005); b) Distrito central de Santo Domingo de Heredia con alta concentración de viviendas. En azul zonas más antiguas, en amarillo crecimiento a lo largo de los caminos.

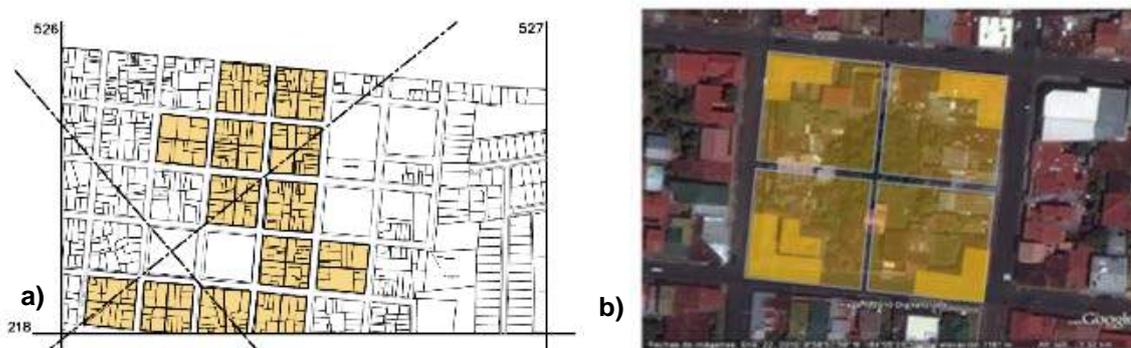


Figura 2. a) Cuadras alrededor de la Plaza Mayor que aún conservan vestigios de la división de cuadrantes en 4 lotes; b) El plan damero y la división del cuadrante en 4 con casas en forma de L en las esquinas

<sup>7</sup> Plan Damero. Diseño urbano con calles y cuadras con distribución ortogonal

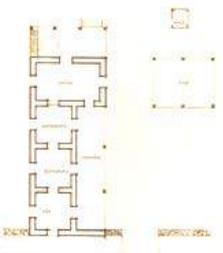
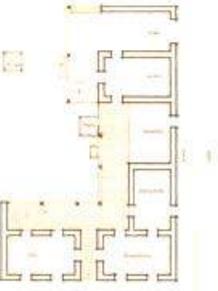
La casa de adobes es denominada como monumento local por el historiador domingueño Villalobos (1999) y es parte del paisaje cultural que predomina en el cantón de Santo Domingo de Heredia. Su suelo volcánico y topografía ondulada propician para el cultivo del café, época de la cual mantiene su herencia: beneficios, recibidores y plantaciones de café y viviendas con características similares y objetos de la época, situadas en los diferentes distritos del cantón. Sin embargo, son pocas las investigaciones que se han realizado para comprender a qué responden las tipologías arquitectónicas de las viviendas antiguas de Santo Domingo de Heredia.

El arquitecto Moas<sup>8</sup> (1988) realiza un estudio de lo que él llama “los vestigios arquitectónicos de la época comprendida entre la colonia y mediados del siglo XX.” (p. 11) en el cual dibuja y describe las plantas de distribución y su mobiliario de varias casas existentes en el país.

El también arquitecto Gutiérrez<sup>9</sup> (2007) analiza la permanencia de la casa de adobes por más de tres siglos como una solución económica accesible por la cantidad de material adecuado para su fabricación y “por llenar las necesidades básicas de vivienda, de vida privada y de comunidad” (p.25).

Bolaños (1999), Gutiérrez (2007) y Moas (1988) incluyeron en sus libros ejemplos de distribuciones arquitectónicas, que muestran las características espaciales de algunas casas antiguas, sin embargo no se ha hecho un análisis o una catalogación posterior que documente integralmente este importante patrimonio local domingueño.

Tabla 1 - Tipologías de casas de adobe documentadas Gutiérrez (2007)<sup>10</sup>

 	<p><b>Casa de campo</b></p> <p>Estas casas tenían su fachada principal orientada hacia el callejón de entrada, perpendicular a la calle principal, con un corredor exterior que por su disposición cumplía con cierta privacidad.</p> <p>Eran casas más pequeñas y de menor altura. Al igual que las casas urbanas, el servicio sanitario estaba alejado.</p>
 	<p><b>Casa esquinera con corredor interior</b></p> <p>Casa de adobe en la que se define una entrada principal con acceso a la sala.</p> <p>Acceso para carretas a la “troja”, sitio en el que se depositaba la leña e instrumentos de trabajo.</p> <p>Cocina y comedor definidos Corredor interior en “L”. Baño cercano y servicio sanitario o letrina alejada de la casa.</p>

Los inventarios realizados por el Ministerio de Cultura y algunas municipalidades del país se limitan a hacer un recuento de edificaciones con materiales tradicionales, sin determinar las tipologías más frecuentes o los elementos que las caracterizan. El inventario realizado en el año 2005, por el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, incluyó las viviendas de adobe, bahareque y madera en el distrito central. Actualizaciones realizadas por estudiantes en sus trabajos de graduación determinó que existen muchas más en todos los distritos del cantón domingueño.

<sup>8</sup> Investigación realizada a solicitud del presidente ejecutivo del Instituto Nacional de Aprendizaje, INA

<sup>9</sup> Trabajo realizado inicialmente para ser incorporado al Colegio federado de Ingenieros y Arquitectos de Costa Rica, reeditado en 2007.

<sup>10</sup> Elaborado en base a fotografías de Fausto L. Chacón y de Bernadette Esquivel y planos de Gutierrez (2007)

En el último Censo 2011, se realizó una clasificación de viviendas según los materiales constructivos; el adobe aparece en la última casilla junto al zinc<sup>11</sup>, después de materiales de desecho. Sin embargo, para efectos tributarios, al adobe y el bahareque siguen apareciendo con un costo muy inferior a una construcción de concreto, pero con una vida útil de 100 años, casi el doble del estándar utilizado en avalúos con otros materiales.

Mientras que las técnicas de construcción con tierra se consideren obsoletas, es difícil lograr que los propietarios valoricen sus edificaciones tradicionales. Divulgar los valores que encierran las tipologías arquitectónicas contribuirá a su puesta en valor social.

Bolaños (1999) describe las casas según la clase social de sus propietarios:

- casas del campesino, ubicadas fuera del cuadrante central, con paredes bajas, pocos aposentos y corredor frontal, colocadas perpendicularmente a los caminos.
- casas urbanas, modestas, más altas y amplias.
- casas del gamonal cafetalero propietarios, ubicadas en su mayoría en las esquinas del cuadrante central, en forma de L de 25 varas (21 metros) de terreno para cada lado, más grandes y altas, con corredores a jardines interiores.

Además, de la condición social de los propietarios u ocupantes de las casas, las tipologías constructivas varían de acuerdo a su forma y función. El estudio tipológico del poblado de Vilcashuamán en Perú (INC, 2008) enumera los siguientes puntos a cada uno de los cuales se les ha añadido un resultado según el estudio que se está realizando en Santo Domingo:

- a) Emplazamiento sobre el terreno. Ubicación dentro de los terrenos y su relación con la calle.

Resultado: Las casas rurales estaban colocadas perpendiculares a los caminos y las más urbanas colocadas con el frente a la calle, las esquineras en forma de L. De estos emplazamientos se conservan muchos ejemplos en todo el cantón.

- b) Usos. El uso de los inmuebles determina las costumbres y necesidades.

Resultado: Normalmente viviendas unifamiliares. Con el tiempo se fueron subdividiendo. Dormitorios atrás y depósitos de alimentos en el “cuarto caedizo”, cocinas separadas y servicios sanitarios lejos de la casa, pasaron a ser parte de las ampliaciones posteriores.

- c) Circulación. Las relaciones en la distribución interior de las viviendas determina las relaciones de dependencia o independencia.

Resultado: Las viviendas más antiguas con solamente 2 a 4 aposentos sin zonas de circulación. Las de bahareque con pasillos centrales y aposentos a ambos lados.

- d) Arquitectura. Elementos y proporciones presentes en las edificaciones.

Resultado: La planta y elevaciones corresponden a dimensiones en varas, unidad de medida utilizada antiguamente.

- e) Números de pisos. En Santo Domingo todas las casas antiguas son de un solo piso.

- f) Sistemas y materiales constructivos. Dos sistemas constructivos tradicionales: adobe y el bahareque.

- g) Cimientos. Cimentación ciclópea (cantos rodados unidos con mortero de cal y arena), que en su mayoría sobresalen del nivel de piso (sobrecimiento), con dimensiones proporcionales al ancho de los muros. Los del adobe son de 1 m a 1,2 m de ancho por 0,60 m de profundidad. Los del bahareque de 0,60 a 0,75 metros de ancho.

- h) Muros. Los muros de adobe tienen en promedio una dimensión de 60 cm de ancho por 2,60 m de alto con adobes de 56x30x15 cm de alto (2 pies x 1 pie x 6 pulgadas de alto,

---

<sup>11</sup> Lámina de hierro galvanizado para techos, utilizada en paredes de construcciones informales o temporales, casi siempre de segunda mano.

según las unidades de medida tradicionales de la época). Los muros de adobe cuentan con dos capas de revoco, la primera capa con barro y pasto finamente picado, la segunda con barro y cal para finalmente ser acabadas con pasta de cal. La encalada es una práctica que se usaba realizar una vez al año, la cual se realizaba aún hace menos de 40 años.

- i) Techos. Vigas de madera sólida con tensores horizontales aserrados a mano.
- j) Pisos. Pisos más antiguos de suelo, tierra compactada y enlucida con fibra de coco que posteriormente fue sustituida por losetas de barro cocido de 0,20x0,20 metros o concreto lujado con ocre rojo. Mosaicos decorados con figuras geométricas y flores o cuadros de colores alternados colocados en épocas más recientes.
- k) Puertas y ventanas. Jambas de las puertas y ventanas de madera sólida en una sola pieza, ventanas con 2 puertas abatibles y puertas de 2 hojas.
- l) Corredores. Las casas de campo con corredores con columnas de madera viendo hacia el exterior. Las casas urbanas con corredores hacia el patio interior con columnas de madera.

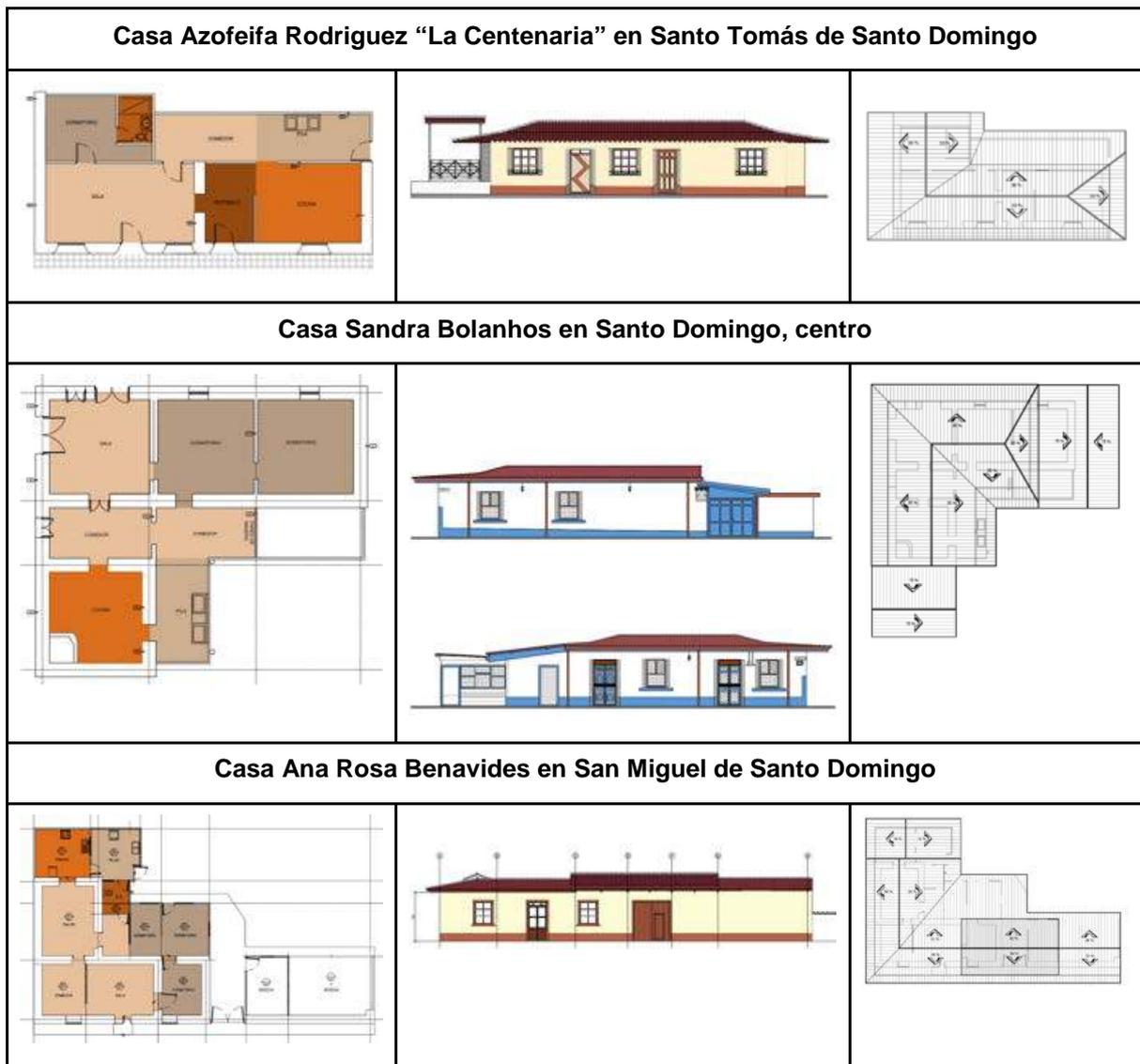


Figura 6. Cuadro de ejemplos de tipologías arquitectónicas de tres distritos diferentes de Santo Domingo

A pesar que aún no se finaliza el levantamiento de las casas a incluir en el proyecto para su análisis, ya se esbozan similitudes en las dimensiones, alturas, distribución y elementos arquitectónicos.

#### 4. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE ADOBE Y BAHAREQUE

La conservación del patrimonio en tierra de Santo Domingo obedece al arraigo de sus propietarios, en su mayoría descendientes de los fundadores del pueblo.

La permanencia de muchas de las viviendas responde a que fueron adaptadas a condiciones y funciones modernas. Los principales cambios son:

- Menor área de almacenamiento. Antiguamente se almacenaban cantidades de granos, verduras y frutas cosechados en el sitio, por lo que se contaba con aposentos para su almacenamiento.
- Servicio sanitario dentro de la casa. Las letrinas se colocaban alejadas de la casa. Con los avances en los sistemas sanitarios se construyeron nuevos servicios sanitarios modernos dentro de las casas.
- Dormitorios independizados. Se amplió el número de dormitorios para separar los hijos de los padres.

La mayoría de los cambios realizados no han afectado la integridad de las edificaciones. Algunas de ellas han adquirido mayor valor porque representan la fusión o transición de dos épocas, por lo tanto combinan estilo arquitectónicos.

Un cambio que sí han alterado su integridad es el cambio de la cubierta de tejas de barro. Esta sustitución por láminas livianas de hierro galvanizado, conocido como láminas de zinc, ha alterado el sistema estructural del adobe al restarle peso a la estructura de techo, que descansa en las paredes de adobes, provocando inestabilidad y un cambio de estética formal.

- Cierre de corredores frontales. Los espacios de interacción con los vecinos han ido desapareciendo dados los cambios en la dinámica social y aumento de inseguridad ciudadana.
- Colocación de rejas en puertas y ventanas. Las ventanas ya no se abre completamente ni dejan pasar el aire y la luz totalmente, al igual que las puertas se mantienen cerradas y reforzadas con estructuras metálicas que impiden observar las finas maderas.

En menor medida se ha dado el cambio de uso. Muchas viviendas se han transformado en comercios: restaurantes, pulperías, locales comerciales y oficinas. En cuanto al cambio de uso, éste está estipulado en las cartas internacionales como una opción de conservación válida.

Sin embargo aún queda mucho trabajo para lograr la conservación de este patrimonio en tierra.

#### 5. HERRAMIENTA DE CONSERVACIÓN

La complejidad de patrimonio cultural latinoamericano es el resultado de una dinámica constante de transiciones e intercambios entre el ser humano y la naturaleza, de culturas locales a globales iniciadas desde el periodo de la Conquista de América al mundo contemporáneo; esto desemboca en el término de García Canclini (2009) proceso transcultural. A pesar de que las sociedades del planeta pierden componentes de su identidad –por ejemplo en las ciudades o megaespacios-, resurgen movimientos que miran y analizan sus diferentes pasados, sus identidades locales y que buscan identificar las especificidades de los demás.

El estudio de las casas de adobe y bahareque en el cantón contempla dos escenarios particulares, el patrimonio natural y el patrimonio cultural; así el enfoque que se analiza en este estudio no solo es el inmueble como tal, sino su entorno natural, y el memorial tangible e intangible que se resguarda como testigo vivo en los habitantes de la zona. Por esto es que se acopla el término de patrimonio mixto que Endere (2009, p.27) desarrolla en su propuesta:

La Comisión del Patrimonio Mundial, en sus directrices prácticas, incorporó una tercera categoría de sitios, además de los naturales y culturales, que denominó "mixtos". Ejemplo de ellos son los paisajes culturales, que representan las obras conjuntas del hombre y la naturaleza (...). En los últimos años se han ampliado los criterios para incluir tipos específicos de sitios, tales como las nuevas ciudades del siglo XX y, los canales y las rutas patrimoniales (antiguas vías de comercio o redes viales imperiales que se extienden a lo largo de vastos territorios y diversos países). Asimismo se han establecido como objetivos estratégicos de la Convención (Declaración de Budapest de 2002) el establecer una lista del patrimonio mundial que sea más representativa, ecuaníme y creíble, es decir que represente mejor las diferentes culturas del mundo, especialmente las de los países del tercer mundo.

La herramienta de conservación presentada contempla entonces el registro de lo siguiente:

- Entrevistas a los dueños o herederos de las viviendas o construcciones
- El componente arquitectónico
- El contexto natural y agrícola del entorno de las viviendas o construcciones
- Documentación histórica de la vivienda o construcciones
- Estudio genealógico de los dueños o familiares originarios
- Mobiliario existente
- Fotografías históricas de los familiares y del entorno de la vivienda
- Objetos de arte y diseño

Se entrevistó a dueños o familiares herederos de viviendas construidas con tierra, al menos una familia por cada uno de los ocho distritos que componen el cantón de Santo Domingo. De estos distritos solamente el de Paracito no posee en la actualidad este tipo de edificaciones, según los datos obtenidos de entrevistas realizadas a personas adultas mayores. Además se efectuó el registro de dos bienes en este material que actualmente poseen la declaratoria patrimonial, el Templo El Carmen<sup>12</sup>, construido entre 1878 a 1879, en el distrito de San Miguel y la Escuela Cristóbal Colón<sup>13</sup> en el distrito de Tures, construido en 1889. Además se ha entrevistado a personas mayores, familiares directos de algunos de estos bienes o historiadores locales, con el propósito de contextualizar y verificar los datos. En cuanto al componente arquitectónico se especificó en el apartado anterior (Ver: Tipologías constructivas en tierra).

En cuanto al contexto natural y agrícola se aludió a la importancia del tabaco y posteriormente al café, que le dio esplendor a esta zona. Actualmente ha disminuido significativamente la producción agrícola e incide directamente en el café en especial por el crecimiento de terrenos dedicados a zonas residenciales, fábricas e industrias. Muchas de las casas tuvieron jardines con plantas ornamentales y medicinales, varios han desaparecido, también hortalizas, diversidad de productos al lado del café, como plátanos, tubérculos como yucas o arracacha, cítricos, ayotes, maíz, diversos tipos de frutas, flores, maderas para sus viviendas, fogones, entre otros; además de terrenos dedicados al pasto y ganado, animales que permitieron el desarrollo y prosperidad desde la Colonia a inicios del siglo XX.

En algunas de las viviendas y edificaciones analizadas existen documentos valiosos como cartas de propiedad, venta de terrenos y documentos de registro público, algunos del siglo XIX e inicios del XX, por lo que se torna necesario efectuar un taller que le brinde herramientas a sus dueños y ayude a preservar estos materiales.

Para preservar los documentos se ha recurrido a hacer un pequeño árbol genealógico de cada familia, principalmente hasta inicios del siglo XIX, con el acceso que permiten los sitios

<sup>12</sup> Según decreto número 27493-C, publicado en La Gaceta n. 245, del 17 de diciembre de 1998.

<sup>13</sup> Según decreto número 36256-C, publicado en La Gaceta n. 223, del 17 de noviembre de 2010.

electrónicos del registro nacional y otros como *Family Search*, así se contextualiza, por apellidos, las familias originarias y comprende mejor sus ubicaciones en el cantón.

En algunas casas se conserva mobiliario en madera trabajado con las técnicas de época, como armarios, camas, muebles de sala y cocina, así como hornos de barro, molederos, metates y otros fueron importados principalmente de Europa, gracias al esplendor cafetalero.

Las fotografías de familiares permiten cotejar el árbol genealógico en conjunto con el contexto de los parientes. Se documentaron algunas fotografías de familiares en el contexto de sus viviendas, así se puede identificar algunas modificaciones o alteraciones, características del entorno, hábitos, entre otros.

En cuanto a los objetos de arte y diseño se destaca primero las citas del analista Luis Ferrero Acosta (Ferrero; Jiménez, 1987; Ferrero, 2004) quien refiere al artista Ezequiel Jiménez Rojas (1869-1957) como el iniciador del paradigma costarricense representado en la casa de adobe. Este tipo de paisaje lo llevó a pintar de finales del siglo XIX a inicios del XX a sitios poblados de esas viviendas como Escazú, Higuito de Desamparados, Curridabat, o Santo Domingo. Para Ferrero (2004, p.105) es que gracias al maestro Ezequiel Jiménez

...la modesta casa campesina se transforma en símbolo de la patria. Elevándose a elemento artístico, Ezequiel se convierte en el primer pintor costarricense que la presenta como elemento integrante. Y él inicia una tradición pictórica que en el siglo 20 enriquecerán otros creadores de la talla de Emil Span en los primeros años. Luego, en la década de los veintes Dairenne Vanston, y en los treinta Francisco Zúñiga, Luisa González de Sáenz, Fausto Pacheco, Manuel de la Cruz González, Teodorico Quirós, Francisco Amighetti. Más tarde Margarita Bertheau y Magda Santonastacio.

Este ícono nacional también está representado en escenas íntimas de las viviendas que permiten adentrarse a las labores de las amas de casa, campesinos o hacendados que les habitaron. En Santa Rosa se entrevistó a una familia amiga del pintor y arquitecto Teodorico Quirós, quien los visitaba continuamente cuando vivió en el cantón y en donde el artista, además de influenciar en cambios en modificaciones a la casa original, llegaba a hacer sus óleos con otros amigos artistas.

En el templo el Carmen se recalca la imaginería religiosa de época, lámparas de Inglaterra de cristal cortado, tallado de maderas y decoraciones, el San Miguel traído de Guatemala que le da nombre al pueblo y que actualmente se encuentra en el templo nuevo, así como una serie de objetos que reclaman espacio en museos comunitarios más que necesarios.

## 6. CONCLUSIONES

La conservación de la arquitectura de tierra y todos sus elementos asociados requiere de un proyecto de gestión integral en el cantón que permita:

- Planificar el área urbana y las áreas rurales con zonas de protección y elaborar un Plan de Conservación que contribuya al mantenimiento y adecuación de los espacios y edificaciones.
- Contar con normativa adecuada que fomente e incentive las acciones de conservación necesarias para la permanencia de las edificaciones, los bienes muebles y objetos artístico culturales.
- Administrar los bienes culturales para promover proyectos culturales que permitan sus sostenibilidad en el tiempo y el espacio.
- Conservar y salvaguardar el patrimonio vivo de esta comunidad mediante procesos de transmisión de conocimientos de los oficios tradicionales, no solo para el mantenimiento físico de los inmuebles, sino para mantener viva la memoria de la comunidad.

En la zona de estudio se conformó una Asociación Específica para el Patrimonio Cultural y las Artes -ADEPA-, Santo Domingo Cultural, organización comunal que como misión

“promociona, fomenta, divulga, conserva y salvaguarda las manifestaciones artísticas y el Patrimonio Cultural de Santo Domingo de Heredia, a través de la formación y la investigación sobre la identidad domingueña, para el desarrollo del ser y el bienestar de la comunidad local”. Dentro de sus acciones permite que sus componentes de acción se una al sector gubernamental y al privado, con el fin de velar por políticas culturales que fortalezcan las acciones culturales del cantón. La ADEPA pretende el desarrollo de políticas culturales en el cantón, percibir fondos que permitan que estas construcciones patrimoniales y otros elementos del paisaje, pero además concientizar a los propietarios sobre el valor cultural e histórico que posee el cantón, como un memorial y mayor arraigo cultural en los habitantes que conforman el territorio.

Este proyecto de investigación permite el monitoreo a través de bases de datos y del diseño de herramientas de conservación y salvaguarda del patrimonio existente en donde se puede desarrollar nuevos procesos de exploración y de acciones comunales. Las acciones Universidad-Comunidad, Comunidad-Asociación Cultural-Universidad son más que pertinentes para darle continuidad a los planes que se desprenden desde este estudio.

Se contempla además que en futuras investigaciones se realice un mapeo y levantamiento de casas de adobe, bahareque y madera, por distrito, de la época del esplendor cafetalero o anteriores y ampliar el horizonte de huellas existentes, de igual forma de los bienes patrimoniales de otras familias, empresas, instituciones o afines.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, A. (1996). Investigaciones científicas. Cartago, Costa Rica: Ed. Tecnológica de Costa Rica.
- Bolaños V., R. (1999). Al Occidente del Abra. Historia monográfica de Santo Domingo de Heredia. Colaboración de Floria Arrea Siermann y la Comisión de Cultura de la Municipalidad de Santo Domingo. Editorial Centro de Estudios e Investigaciones Sociales.
- Endere, M. (2009). Algunas reflexiones acerca del patrimonio. En M. Endere; J. Prado (eds.) Patrimonio, ciencia y comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría, UNICEN y Municipalidad de Olavarría, Olavarría.
- Ferrero, L. (2004). Sociedad y arte en la Costa Rica del siglo 19. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Ferrero, L.; Jiménez, R. E. (1987). Gozos del recuerdo: Ezequiel Jiménez Rojas y su época. Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- García, C. N. (2009). Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización. México, D.F: Debolsillo.
- Gutierrez, M. (2007). La casa de adobes costarricense. San José, Costa Rica: Editorial UCR
- Instituto Nacional de Cultura (2008). Estudio de tipologías arquitectónicas en el poblado Histórico de Vilcashuamán. Perú, Lima: INC
- Moas, M. (1988). La vivienda del costarricense hasta mediados del siglo XX. Costa Rica: Instituto Nacional de Aprendizaje, Dirección Programas Especiales.
- Stone, D., Bozzoli, W. M. E.(2013). Los Borucas de Costa Rica. Imprenta Nacional.

## AUTORES

Ma. Bernadette Esquivel Morales, egresada de la Maestría Centroamericana en Conservación y Gestión del patrimonio Cultural para el desarrollo, arquitecta, profesora de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, del área del Sistema de Educación General y especialista en construcción con tierra. Miembro de la Red Iberoamericana PROTERRA y de ICOMOS de Costa Rica e ISCEAH.

Henry O. Vargas Benavides, doctor en cultura artística centroamericana, diseñador, profesor de diseño de la Sección de Artes Plásticas, carrera de Diseño Gráfico de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, especialista en diseño precolombino. Resumen curricular: <http://henryvargasbenavides.blogspot.com/> Referencia: [www.so.ucr.ac.cr](http://www.so.ucr.ac.cr)